

## UN ANALISIS DEL MODELO DE LA OCUPACION HUMANA A LA LUZ DE CINCO COMPONENTES DE UN CAMPO DE CONOCIMIENTO

*Martha T. de Tovar \**

Este artículo es motivado por los aportes disciplinares realizados por dos representantes de nuestra comunidad científica. De una parte, el aporte realizado por Trujillo (1987) sobre las condiciones que debe tener un campo del conocimiento, para denominarse científico. Y de otra parte, la evidente y creciente incorporación del modelo de la Ocupación Humana (Kielhofner 1985) al ejercicio, o al menos al lenguaje del terapeuta ocupacional colombiano. La posición de Trujillo se emplea como un razonable marco de referencia, mediante el cual se reflexiona sobre el aporte de Kielhofner.

El quehacer diario y cotidiano del ser humano fue transformado por los terapeutas ocupacionales, en un fenómeno de carácter científico que debería ser estudiado de manera objetiva, permanente y sistemática, para que así pudiera ser descrito, explicado y verificado en la realidad. Al ser transformado en objeto de interés científico, dio origen al campo de conocimiento del cual debemos apropiarnos a través de conceptos y proposiciones que permitan describir, explicar y predecir el fenómeno ocupacional del ser humano y establecer relación con otros fenómenos y disciplinas.

---

\* Terapeuta Ocupacional. Instructor Asociado. Jefe Unidad Ocupación Humana. Universidad Nacional.

La construcción del conocimiento, relacionado con la ocupación humana, parte de la creencia que los representantes de nuestra disciplina tienen y han tenido a lo largo de su devenir histórico, en lo que respecta al ser humano y su relación con el medio ambiente (Trujillo, 1985) <sup>3</sup>. Esta concepción filosófica debe ser objetivada, en el pensamiento y en la acción, ya que se constituye en directriz fundamental que dirige el desarrollo de nuestro conocimiento, la determinación de los problemas que competen al dominio de estudio, la orientación del suministro de servicios y cada una de las actividades del profesional en su quehacer diario. A esta actividad mental, debe atribuírsele sentido de realidad, con lo cual los terapeutas ocupacionales, demuestran la verdad de su disciplina y determinan el poder y terrenalidad de su pensamiento. En otras palabras, la praxis profesional del terapeuta ocupacional, es la materialización de los principios filosóficos, componentes teóricos y metodológicos que facilitan al terapeuta ocupacional, la identificación de problemas de competencia profesional, la interpretación, análisis y selección de estrategias de intervención dirigidas a la solución de éstos (Torres, 1986) <sup>4</sup>. Por tanto, entre disciplina y praxis se establece una estrecha interrelación, la disciplina respalda o fundamenta el ejercicio profesional, y el ejercicio profesional contribuye al surgimiento de problemas disciplinares y a la verificación de sus proposiciones. De tal manera, que a mayor desarrollo disciplinar, mayor identidad profesional y mayor eficiencia, eficacia y efectividad de los servicios.

Sin embargo, el ejercicio profesional no solamente depende del nivel de desarrollo científico de la disciplina. También se ve afectado por todos aquellos factores derivados del contexto en el cual se ubique; es decir, factores sociales, culturales, económicos, políticos nacionales, sectoriales e institucionales. También influye el grado de sensibilidad social del profesional frente a una realidad histórica y la actitud valorativa que asuma hacia su profesión (Torres, 1986) <sup>4</sup>.

El presente artículo tiene como propósito fundamental, presentar un breve análisis del modelo de la Ocupación Humana, denominado inicialmente Comportamiento Ocupacional, a la luz de cinco de los componentes de un campo del conocimiento: principios filosóficos, problemas que abor-



da, instrumentos que utiliza, finalidad que persigue y fondo de conocimientos acumulados por la disciplina (Trujillo, 1987)<sup>2</sup>, con el fin de identificar el alcance explicativo de sus formulaciones y las exigencias que el modelo plantea al profesional para que sus actuaciones sean consecuentes. El análisis del modelo en mención, como el de cualquier otro modelo, es importante en la medida que permite al profesional adoptar una actitud crítica y reflexiva, que le posibilite comprender sus planteamientos, identificar las relaciones que establece con otros campos del saber y su radio de acción, antes de adscribirse a él en su ejercicio profesional. La adscripción irrestricta o irreflexiva a una posición teórica, no es científica o, al menos, no refleja el debido nivel profesional.

Un modelo conceptual no puede dar respuesta a todos los interrogantes de un dominio de estudio. Esto es debido a que, ninguna aproximación teórica es suficiente para abarcar la comprensión total de los fenómenos. Por ejemplo, no hay una teoría psicológica que explique todo el comportamiento humano; o una teoría sociológica que explique el devenir de los grupos sociales, es así como, el modelo del Comportamiento Ocupacional o de la Ocupación Humana, pretende dar explicación a una de las dimensiones del dominio de estudio: el comportamiento ocupacional (Kielhofner, 1985)<sup>1</sup>.

Este modelo, filosóficamente concibe la relación individuo-medio ambiente de la siguiente manera:

1. El ser humano por medio del uso de sus manos energizadas por la mente y la voluntad influye su estilo de vida (Kielhofner, 1985)<sup>1</sup>.
2. El ser humano posee una tendencia innata que lo motiva hacia la acción, lo cual le permite su constante crecimiento (Kielhofner, 1985)<sup>1</sup>.

Estos supuestos, dirigen la conceptualización y praxis del terapeuta ocupacional que ejerza dentro de este modelo. Esto significa, que guía el pensamiento del profesional, hacia la búsqueda y construcción de proposiciones que expliquen el comportamiento ocupacional, como el producto de la interacción entre las características y potenciales de las personas; sus valores, intereses y conocimiento de sí mismo, la explicación,

conocimiento, intercambio y manipulación del medio ambiente personal, social y ocupacional. Igualmente, requiere que el profesional identifique y explique los factores que interactúan en el medio ambiente, la dinámica que se genera en esta interacción y la influencia que estos factores ejercen sobre el desempeño ocupacional del sujeto.

En la praxis, compromete al profesional en la observación cotidiana del desempeño ocupacional del usuario en sus actividades ocupacionales de autocuidado, juego, trabajo y la utilización del tiempo. Demanda la necesaria interacción entre: profesional, usuario, familia, grupo social y grupo laboral, puesto que de esta interacción, se deriva el conocimiento del medio habitual y la dinámica real, con la cual interactúa la persona a través de su desempeño. Por otra parte, hace necesario, concebir las potencialidades del individuo antes que sus deficiencias y reestructurar el sistema tradicional de prestación de servicios, el cual, debe progresar de los departamentos o unidades de servicio a nivel institucional, a los sitios de convivencia familiar, laboral y recreacional del usuario.

En referencia a los problemas que se abordan, el citado modelo, se compromete, en la solución de todos aquellos interrogantes que surgen del desempeño competente de roles ocupacionales, y como tal, orienta sus explicaciones y actuaciones profesionales a la consecución de dicho propósito. Estudia, los roles ocupacionales, desde el punto de vista de: motivación, valores, intereses y decisión, como los aspectos fundamentales que guían la interacción con el medio ambiente. Analiza la organización de las ocupaciones dentro de una dimensión temporal. Se ocupa del grado de socialización, a través de la capacidad de interacción social que posee el individuo, con la dinámica social que se genera en el medio en que se desempeña. Y genera taxonomías coherentes con los planteamientos expuestos en el modelo. Es decir, no todos los problemas que surgen de la ocupación humana como dominio de interés, podrán ser resueltos con este modelo. Tal podría ser el caso de los problemas de integración sensorial, las deficiencias neuromotoras o la dinámica del inconsciente en el desempeño ocupacional. Por tanto, en la medida en que se tenga claridad sobre la problemática que un determinado modelo aborda y se inicie un proceso metódico y sistemático de resolución de



estos problemas, se contribuye a la validación del modelo. De lo contrario, se le desvirtúa al convertirlo en un estereotipo.

El terapeuta ocupacional utiliza como instrumentos para lograr sus propósitos, sistemas de evaluación cualitativos a través de los cuales, analiza e interpreta el desempeño ocupacional del usuario y sus disfunciones. Igualmente, utiliza las actividades de autocuidado, juego, trabajo y la organización de estas actividades en el tiempo. La relación terapéutica, el proceso de enseñanza, aprendizaje y el análisis del medio ambiente (Trujillo, 1985) <sup>3</sup>. El modelo de la ocupación humana, acoge en su totalidad los instrumentos genéricos surgidos de un campo de conocimiento, pero orientados hacia identificar y promover el desempeño competente de los roles ocupacionales del individuo. Por tanto, en este encuadre el terapeuta ocupacional, debe desarrollar un objetivo sentido de observación, para valorar cualitativamente las habilidades y destrezas que faciliten la ejecución de las diversas ocupaciones, para verificar en la cotidianidad del usuario el balance temporal entre las ocupaciones, los roles asumidos por el individuo y percibidos por el grupo social al que pertenezca, el grado de autonomía, creatividad y satisfacción y eficacia derivada de la elección y participación voluntaria en una ocupación. Además, prevé la observación del medio ambiente físico, social y cultural sin explicar, aquellos factores que facilitan, motivan o apoyan el desarrollo de roles competentes, como aquellos, que limitan la participación del individuo. En síntesis, los instrumentos que utiliza el terapeuta ocupacional adscrito a este modelo, le permiten determinar el grado de organización existente entre los componentes del comportamiento ocupacional y la armonía entre estos componentes y el medio ambiente. Particularmente, el modelo utiliza test y pruebas que miden toma de decisiones, selección ocupacional y desarrollo del juego. Los aspectos identificados en estas pruebas, son tomados como referencia para la elección de roles ocupacionales que promuevan la reorganización del comportamiento ocupacional a la luz de la cotidianidad del usuario y las demandas del medio ambiente habitual de este. Sugiere, la utilización combinada de estos instrumentos, con el propósito de conferir eficacia y efectividad a la intervención. Sin embargo, las pruebas se encuentran en un nivel de desarrollo descriptivo y denotan debilidad en su grado de confiabilidad, o sea, en la definición clara,

precisa y repetible de los términos. Situación de desarrollo a la cual, deben contribuir los terapeutas a través de estudios investigativos dirigidos a conferir mayor grado de confiabilidad a estos instrumentos.

Desde la posición teórica, el modelo del comportamiento ocupacional debe tener como finalidad la producción de conocimientos, que expliquen amplia y profundamente la conducta ocupacional del ser humano. En el suministro de servicios, su finalidad se dirige a la producción de cambios en el usuario y en el medio ambiente. Estos cambios en el modelo de la ocupación humana hacen relación a la promoción del crecimiento y desarrollo personal del usuario, a través de la ejecución de roles ocupacionales y a la restauración de la armonía entre los componentes del comportamiento ocupacional de la persona y las expectativas del medio ambiente. Es decir, el facilitar experiencias ocupacionales en contextos no habituales para el usuario, no permiten lograr el propósito determinado por el modelo.

La producción teórica, propia del campo del conocimiento que interesa al terapeuta ocupacional y la identificación de conceptos y teorías de otros campos relacionados con la ocupación humana, constituyen el fondo de conocimientos acumulados en su campo del saber (Trujillo, 1987) <sup>2</sup>. Estos conocimientos, permiten explicar y predecir el fenómeno ocupacional del ser humano y establecer relaciones con otros fenómenos y disciplinas. El modelo del comportamiento ocupacional, se ha orientado, por teorías sociológicas del rol y de la socialización, teorías psicológicas de motivación, resolución de problemas y desarrollo de la personalidad (Trujillo, 1985) <sup>3</sup>. Desde la perspectiva de la terapia ocupacional, este modelo se encuentra en la etapa de describir fenómenos como el juego, la motivación intrínseca, la causación personal, los intereses y valores y el desempeño de roles. No obstante, estos conocimientos han permitido plantear como hipótesis de trabajo las siguientes: Las competencias ocupacionales de juego, trabajo, y organización del tiempo son esenciales para el desempeño ocupacional (Kielhofner, 1985) <sup>1</sup>. El ser humano es un sistema abierto, cuya estructura está dada por la acción armónica e integrada de los subsistemas volitivo, habitacional y de ejecución. Y la función determinada, por la interacción



de estos subsistemas con el medio ambiente (Kielhofner, 1985) <sup>1</sup> Estas hipótesis se constituyen en directrices para que los terapeutas ocupacionales interesados en el modelo de la ocupación humana, procedan a someterlos a comprobación.

Estos conceptos, producto del breve análisis realizado al modelo de la Ocupación Humana, me ha permitido llegar a las siguientes conclusiones:

1. El modelo aborda uno de los problemas o dimensiones que surgen de nuestro campo de conocimiento: el desempeño competente de roles ocupacionales. Por tanto, no puede asumirse como un todo explicativo del fenómeno ocupacional del ser humano.
2. Si bien, el modelo pretende brindar una orientación social, al considerar al ser humano y su interacción con el medio ambiente, solo aborda el estudio desde la perspectiva del individuo. Esto quiere decir, que no contempla de manera amplia la dinámica que se genera entre los factores económicos, políticos, culturales y sociales con los cuales interactúa la persona cotidianamente.
3. El modelo, si bien proporciona una visión más amplia del ser humano, que la tradicional biológica, constituye solo una aproximación teórica a la que puede recurrir el terapeuta ocupacional. Existen otras teorías que cobran validez según los fenómenos que interesan estudiar, como por ejemplo, la teoría de la integración sensorial para los fenómenos de procesamiento sensorial.
4. El modelo se encuentra en etapa de validación en otras latitudes. Con mayor razón requiere ser validado en el contexto colombiano. Esto, se debe a que el medio ambiente, por ser parte de la estructura del sistema abierto y elemento de interacción para el individuo, muy posiblemente produzca variaciones en algunas de sus afirmaciones derivadas de las características particulares del medio ambiente.

5. Este modelo como todo modelo, contiene presupuestos filosóficos que orientan la actuación humana. Por tanto, cada profesional debe proceder a confrontar sus propios principios con las del modelo y, sea su grado de captación, proceder consecuentemente.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. Kielhofner G.A. (1985) **A model of human ocupaton: theory and applica-  
tion.** Baltimore: Williams and Wilkins.
2. Trujillo R. A. (1987) **Reflexiones sobre la identidad del Terapeuta Ocu-  
pacional.** Revista Acción Vol. 2, 1987.
3. Trujillo R. A. (1985) **La Terarpia Ocupacional y el estudio de la Ocu-  
pación Humana.** Manuscrito enviado a publicación.

#### NOTAS DE REFERENCIA

4. Torres T. M. (1986) **Conceptualización y Praxis del Terapeuta Ocupa-  
cional en Colombia.**